

Nota editorial

A partir del presente número comienza una nueva etapa en la historia de la revista *Antropológica*. Si bien es algo que ya había comenzado a discutirse con anterioridad en el seno del Comité Editorial, los innumerables obstáculos enfrentados cuando se procuró gestionar la impresión del número anterior, *Antropológica* N° 117–118, finalmente nos han obligado a admitir la conveniencia de publicar en formato digital, para lo cual nos planteamos un período de transición, adelantando la circulación de la revista vía Internet mientras se procura concretar su versión impresa. Finalmente migraremos a una versión electrónica, con todas las ventajas y limitaciones que esto puede suponer. Con esta medida se garantizará la continuidad de esta revista que, en 2013 alcanzó los 57 años de edad.

Tres motivos impulsaron esta decisión, la difícil coyuntura económica del país, que ha contribuido a que se eleven de manera exorbitante los costos de impresión, pero además por ciertas limitaciones en los servicios postales que, a veces, generan incomodidades en los tiempos de recepción de los números enviados por suscripción o por canje. Otro argumento para migrar al formato electrónico, es la necesidad de ser coherentes, por el cada vez más cuestionable uso de la pulpa de papel en medios de difusión académicos que se identifican con la conservación de la naturaleza. Con ello *Antropológica* se amolda a los nuevos tiempos, a esa tendencia mundial al formato electrónico, no obstante que sea injusta en relación a los lectores y a los centros de documentación que todavía no disponen de conexión a Internet o que aún no poseen dispositivos para la lectura de documentos electrónicos. Sin duda cada vez son menos, pero existen.

Si contáramos con los recursos para ello, no descartaríamos la eventual impresión en papel de algunas separatas, suplementos o volúmenes especiales, especialmente si por razones funcionales fuera esto lo recomendable -por ejemplo, para su distribución como material de apoyo académico o promocional- pero ciertamente todo indica que esto será algo más bien excepcional.

En esta oportunidad, en el presente volumen doble, el tema de la diversidad cultural constituye un eje común casi para todos los artículos y ensayos de la revista, comenzando con una nota sobre la recientemente fallecida Dra. María Eugenia Villalón, quien fue una de las investigadoras que más sobriamente ha reflexionado acerca del reto que supone en nuestro tiempo promocionar y fortalecer la heterogeneidad lingüística amerindia venezolana, así como de la factibilidad o sostenibilidad de ello frente a las poderosas fuerzas de la globalización. Un año antes, el 22 de marzo de 2012, fallecía Neil Whitehead, otro recordado colaborador e

integrante del Comité Científico de la revista, quien hizo importantes contribuciones al conocimiento de la etnohistoria de las Guayanas. A la nota sobre Villalón, sigue la compilación de varias ponencias que fueron presentadas en el *Simposio Diversidad constitutiva entre los indígenas y los grupos afrodescendientes en las Américas*, realizado durante el LIV Congreso Internacional de Americanistas, en la ciudad de Viena, en el año 2012, bajo la coordinación de nuestros editores invitados, la Dra. Nalúa Silva y el Dr. Stephen Beckerman, en donde se alude a numerosas colectividades indígenas y afrodescendientes de México, Estados Unidos, Colombia, Venezuela y Ecuador. Finalmente, se incluye una extensa Nota bibliográfica referida a una nueva obra sobre los Yanomami publicada por el Dr. Napoleón Chagnon, la cual fue sometida a revisión por el Dr. Stephen Corry y cuyas interpretaciones ya comenzaron a circular en versión digital inglesa. Con autorización de este autor, ahora ofrecemos una traducción en lengua hispana, dada la importancia que tiene esa etnia venezolano-brasileña y el interés de los debates que han desatado las diversas interpretaciones académicas acerca de su cultura y realidad. Esta nota sirve de complemento a los artículos académicos que lo preceden, en el sentido que plantea la necesidad de evaluar la posible trascendencia que podrían tener los resultados e interpretaciones de los estudios antropológicos en la percepción que, personas e instituciones tienen de la diversidad cultural y luego también en su conducta y hasta en las políticas gubernamentales.

Comité Editorial